

Una iglesia perseguida en Israel?

Por David Brickner, Director Ejecutivo

Un fenómeno extraño está sucediendo. A pesar de una creciente conciencia de la iglesia perseguida alrededor del mundo, parece que la situación de la iglesia en Israel esté prácticamente fuera del radar.

Resulta que fui un invitado a una buena iglesia evangélica para el Día Internacional de Oración por la Iglesia Perseguida. Escuché muchos reportes poderosos antes de levantarme a hablar. Puesto que no hubo mención del sufrimiento de los creyentes en Israel, tomé un poquito del tiempo asignado para mi mensaje para reportar brevemente sobre algunas instancias de tal sufrimiento. Muchos en la congregación fueron muy sorprendidos por el relato. Creo que Israel ha sido pasado por alto en mucha de la literatura que informa a los cristianos acerca de la necesidad de orar por los hermanos y las hermanas alrededor del mundo. Ciertamente no existe persecución de la iglesia allí patrocinada por el estado. Y no es mi intento implicar que la mayoría de los cristianos en Israel soportan la clase de violencia continua que los cristianos que son más severamente perseguidos, quienes rutinariamente son encarcelados y hasta torturados por su fe, en otras partes del mundo. El pueblo judío ha soportado suficiente persecución para que muchos en Israel están dispuestos a defender los derechos de los judíos creyentes en Jesús tanto como de los árabes. Sin embargo, debemos estar conscientes que existen creyentes en Israel que están soportando mucho por su fe y que necesitan de nuestras oraciones.

¿Sabías que uno de los mayores campeones del movimiento de hoy día para abogar por los cristianos perseguidos fue judío? Michael Horowitz – quien no es creyente en Jesús – empezó a promover este tema en 1995. Muchos otros han asumido su interés, y uno de los resultados es el ya-mencionado día anual de oración. En ese mismo espíritu, a medida que llamo la atención a la iglesia perseguida en Israel, comenzaré hablando de la difícil situación de los creyentes árabes allí.

Algunos puedan señalar que los cristianos evangélicos sólo conforman un porcentaje pequeño de los árabes que se identifican como cristianos en Israel; la mayoría son ortodoxos o cópticos. Pero eso no debe disminuir nuestra preocupación que, en la misma cuna del cristianismo, la iglesia árabe rápidamente está encogiéndose fuera de existencia. Están siendo apretados y aporreados por una forma de Islam cada vez más extrema y estridente, un proceso que en el momento parece avanzar sin controles por un gobierno israelí que está luchando para lidiar con numerosos asuntos políticos.

Hace tres meses estuve en la ciudad de Nazaret. Por siglos la ciudad era el hogar de una comunidad mayormente árabe-cristiano. La población ha cambiado radicalmente a una comunidad predominantemente musulmán. Este no es simplemente un hecho de una población que se encuentra a propósito en proceso de cambio. La vida es cada vez más difícil para los cristianos árabes – sean o no evangélicos – y muchos están abandonando el área. En la plaza directamente en frente de la Iglesia de la Anunciación está colgado una valla en árabe, hebreo e inglés proclamando desde el Corán, “Dios es Uno, el Dios Eterno. El no engendró a ninguno, ni fue Él engendrado. Ninguno es igual a Él” (Corán 112:1-4).

Es profundamente insultante a los creyentes en Jesús tener una negación tan estridente de la deidad y la encarnación del Señor Jesús impuesta sobre un sitio que muchos cristianos mantienen como sagrado. La valla claramente contradice los relatos del Nuevo Testamento de la naturaleza de Él cuyo nacimiento se conmemora en el sitio.

¿Puedes imaginar que ocurriría si los cristianos tomaran una libertad parecida con una mezquita bien conocido, erigiendo un pendón para negar una creencia nuclear de los musulmanes respecto a Mahoma? El gobierno de Israel escasamente permanecería indiferente, no más que soportaría que una declaración anti-judía de versículos islámicos sea exhibida en el Muro Occidental (de Lamentaciones). Sin embargo, la facilidad con que los musulmanes superimpusieron su negación de un principio básico cristiano sobre una iglesia famosa es sólo un ejemplo de una tendencia anti-cristiana. A sólo unas pocas millas en Caná, donde Jesús obró su primer milagro, los cristianos árabes tienen que tener mucho cuidado con lo que dicen y con quiénes se asocian, por miedo de represalias de los vecinos musulmanes.

Ha habido un éxodo constante de cristianos árabes de Belén. Y las cosas están aun peores para los cristianos árabes viviendo en los territorios, donde hace poco más que un año el gerente de la única librería cristiana en Gaza fue secuestrado y brutalmente asesinado por fundamentalistas islámicos.

Y, ¿qué de la iglesia judía, o como la mayoría de los creyentes en Israel prefieren ser llamados, la comunidad mesiánica? Por un lado, podemos estar agradecidos que la comunidad mesiánica en Israel actualmente está creciendo. Más personas están abiertas al evangelio que nunca antes, como hemos reportado el año pasado, de nuestras campañas "He aquí su Dios" en la Tierra. Sin embargo, parece que los que se oponen el evangelio están más activos que nunca. En febrero del año pasado una canasta de regalo fue entregado en la casa de un pastor mesiánico en el pueblo de Ariel. El hijo del pastor, de 15 años, abrió la canasta. Explotó, lacerando su cuerpo con metralla y casi matándolo.

Hasta la fecha, nadie ha sido arrestado por este ataque, aunque haya fuertes sospechas. No hay duda que el atentado tuvo motivaciones religiosas. Normalmente en Israel, los oficiales del gobierno son rápidos para hablar abiertamente cuando hay cualquier clase de ataque terrorista, y ofrecen consolación a la familia de la víctima. La familia Ortiz no recibió ninguna consolación.

En Arad, un grupo judío ultra-ortodoxo encendió un centro comunitario mesiánico. Ninguna acción fue tomada contra ellos y ellos siguen acosando e intimidando a los creyentes, protestando fuera de sus congregaciones y sus hogares. En Beersheva, un servicio mesiánico local fue interrumpido violentamente por judíos religiosos en un intento de impedir un bautizo. La congregación enfrenta amenazas y desafíos legales continuos.

Debo admitir que me siento vacilante acerca de señalar la persecución que los creyentes judíos y árabes en Jesús sufren en Israel. No deseo que ninguno de nuestros amigos que leen este boletín malentiendan o saquen conclusiones precipitadas acerca de quiénes o cuántas personas son culpables. El punto de este artículo no es demonizar a ningún no-cristiano en Israel, sea árabe o judío. El punto es este: relativamente poco se ha dicho acerca de los creyentes perseguidos en Israel. Y si poco se dice, poco se puede hacer y ciertamente poca oración será ofrecida a Dios a favor de los que están sufriendo.

Así que, ¿qué debemos hacer?

- 1. Seguir hablando del asunto.** Estoy profundamente agradecido a las organizaciones que reportan sobre la iglesia perseguida; pidamos a ellos que reporten más sobre la iglesia judía y árabe en Israel. Se deben organizar esfuerzos para escribir al Parlamento y a otros oficiales gubernamentales a favor de los creyentes en Israel, así como son para los creyentes perseguidos en otras partes del mundo.

- 2. Reorganizar prioridades.** La Biblia nos instruye que “hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:10, RV1960). La mayoría de los grupos pro-Israel parecen pasar por alto la difícil situación de los creyentes, enfocando en la inmigración ruso-judío. No estemos satisfechos hasta que tales grupos demuestren que también son activos en defender a aquellos que están tomando una posición de defender el evangelio en Israel.
- 3. Alégrese y llénense de júbilo.** Aquellas son las palabras de Jesús a los seguidores que son perseguidos por causa de El (Mateo 5:11-12). Aunque no estés experimentando esta persecución al presente, puedes orar y animar esta actitud e los que sí lo están. Judíos para Jesús tiene un equipo en Israel, y a medida que enfrenten persecución es nuestro deber animarles. Una manera en que yo hago esto es ir y ponerme al lado de ellos mientras evangelizan, enfrentando las dificultades que ellos enfrentan con gozo.
- 4. Identificar e interceder.** Sería inapropiado regocijarnos si no nos identificáramos plenamente con los que sufren, si no lucháramos e intercediéramos también a su favor. Mientras tal vez no puedas estar en el frente de la batalla, tú puedes orar por nosotros y por otros en Israel, que el gozo del Señor sea nuestra fortaleza. Cuando oras, recuerda que Dios ama a los árabes y a los judíos por igual. Y Él ama Su iglesia en Su tierra prometida. Debemos amar como Dios ama y “orar por la paz de Jerusalén” (Salmo 122:6). La paz verdadera y duradera sólo puede llegar a esta tierra dividida a través del Príncipe de Paz. Cuando los árabes y los judíos pueden amarse en el nombre de Jesús, entonces el mundo entero reconocerá el poder reconciliador del evangelio y darán la gloria a Dios.